



Nombre de alumno: Guadalupe Recinos vera

Nombre del profesor: Eduardo Alikvann Escobar

Nombre del trabajo: Reporte de Lectura

Materia: Evaluacion del trabajo.

Grado: 6to cuatrimestre

Grupo: A

PASIÓN POR EDUCAR

Frontera Comalapa, Chiapas a 10 de Julio de 2021.

FUNCIONES, FINALIDADES Y EVALUACION FORMATIVA Y SUMATIVA

Me gustaría comenzar este reporte de lectura con una frase de Paulo Freire que nos dice que “todos nosotros sabemos algo, todos nosotros ignoramos algo, por eso aprendemos siempre” debido a que sin duda alguna, siempre encontraremos a alguien que tenga un mayor conocimiento acerca de un tema o que en nuestro proceso de aprendizaje nos deje la sabiduría de algo que nosotros no habíamos descubierto o que no poseíamos, y así como alguien nos enseña, también nosotros podemos enseñarle y enriquecer el conocimiento de alguien más.

También contamos con una frase peculiar de Neus Sanmarti que dice “la evaluación no solo mide los resultados, si no que condiciona que se enseña y como, y muy especialmente que aprendan los estudiantes y como lo hacen” a lo que entiendo es que nuestra obtención de conocimiento debe ser significativa para que no solo sea aprender para el momento de la evaluación, más bien que ese conocimiento obtenido permanezca en nuestra memoria a largo plazo y podamos desarrollar de ello habilidades. Si bien Elola y Toranzos en el 2000, distinguen cinco funciones las cuales son las siguientes; simbólica, política, de conocimiento, de mejoramiento y de desarrollo de las capacidades plantean que esta categorización contempla las funciones más frecuentes que se le atribuye a la evaluación y que esas cinco funciones no son concluyentes entre si no que se pueden mezclar entre sí.

La función simbólica nos dice que Los procesos de evaluación transmiten la idea de finalización de una etapa o de un ciclo, se asocia con frecuencia la evaluación con la conclusión de un proceso, aun cuando no sea éste el propósito y la ubicación de las acciones evaluativas. La función política dice que la evaluación adquiere un rol sustantivo como retroalimentación de los procesos de planificación y la toma de decisiones sobre la ejecución y el desempeño de los programas y proyectos. La función de conocimiento se identifica como central el rol de la evaluación en tanto herramienta que permite ampliar la comprensión de los procesos complejos. La función de mejoramiento entra en forma complementaria con la función de conocimiento y la identificada como función política, esta función destaca el aspecto

instrumental de la evaluación en tanto permite orientar la toma de decisiones hacia la mejora de los procesos o fenómenos objeto de la evaluación.

Por su parte la función de desarrollo de capacidades dice que desempeñan una importante función en términos de promover el desarrollo de competencias muy valiosas. La función contractual nos enseña a que los procesos de evaluación explicitan y conforman el *contrato pedagógico* subyacente a la vida del aula. Qué se evalúa, cómo, y con qué criterios representan lo que el docente realmente espera que ocurra en esa relación y marca lo que cada uno de los alumnos está dispuesto a invertir en ella. Este apartado se concluye con que algunas finalidades principales de todo proceso evaluativo: diagnóstica, pronóstico, selección y acreditación. Estas finalidades no necesariamente se plantean como excluyentes pero sí determinan opciones metodológicas diferenciales.

Dentro del libro podemos encontrar dos tipos de evaluación; una de las clasificaciones más empleadas en la literatura alude a la distinción entre evaluación formativa o de proceso y evaluación sumativa o de producto. La evaluación sumativa tiene el firme propósito de certificar el nivel de rendimiento de un alumno al final de un curso o programa. También encontramos que las evaluaciones entran en constante debate debido a todos sus pros y contras. Hay una parte que menciona la actualización y el cambio en los diferentes procesos de evaluación y de enseñanza-aprendizaje, y desde mi perspectiva creo que es importante una constante remodelación y cambios, tomando en cuenta que el ambiente de aprendizaje es un componente fundamental para el cambio de la evaluación. Si queremos proyectar un cierto “tipo de ambiente”, debemos ser conscientes de que se requiere también una nueva cultura de aula.

De acuerdo con Heritage (2007), la evaluación formativa incluye una variedad de estrategias para obtener evidencia, la cual puede ser categorizada en tres grandes tipos: evaluación al vuelo, evaluación planeada para la interacción, y evaluación enclavada en el currículum. Según Heritage (2007) existen cuatro elementos centrales de la evaluación formativa: 1) Identificación del “vacío”, 2) Retroalimentación, 3) Participación del alumno, y 4) Progresiones del aprendizaje.

Los profesores necesitan tener una clara comprensión de cada uno de ellos. La retroalimentación también es crucial para guiar al alumno en sus próximos pasos; el modelo de Sadler (1989) la enfatiza fuertemente para los alumnos mediante el uso de la retroalimentación enlazada. Este lazo incluye a los profesores y sus alumnos en un proceso continuo; La retroalimentación también es crucial para guiar al alumno en sus próximos pasos.

Sin embargo a medida que las sociedades actuales se han obsesionado por la certificación, la clasificación, las mediciones públicas del rendimiento y la rendición de cuentas, la evaluación formativa se ha visto eclipsada por la evaluación sumativa. Ya sea que opere con referencia a la norma o en un marco basado en nuevos estándares. Los profesores requieren contar con una serie de conocimientos específicos y habilidades. Cuatro elementos básicos del conocimiento del profesor son críticos: 1) conocimiento del campo disciplinar, 2) conocimiento del contenido pedagógico, 3) conocimiento del aprendizaje previo de los alumnos, y 4) conocimiento de la evaluación.

El libro nos dice que Esto implica seleccionar experiencias de aprendizaje que contengan demandas apropiadas para el alumno y ordenarlas de modo que cada elemento sucesivo encamine al educando hacia la realización del resultado deseado. Para poder cubrir el vacío en las próximas etapas de aprendizaje, son importantes las habilidades de andamiaje del profesor, entre las cuales se encuentra decidir sobre las estrategias apropiadas, que deben ser complementadas con sus habilidades para ejecutarlas. Es decir que así como nosotros vamos obteniendo conocimiento y mejorando, también nuestros profesores deben encontrarse en constante actualización para poder brindar mejores herramientas y evaluarnos de la forma que cada uno desarrolle mejor.

Termino redactando y recordándome que el hecho de obtener un 10 no demuestra que mi conocimiento e inteligencia sean superiores, muchas veces no solo necesitamos un número si no una comprensión y entendimiento profundo de lo que estamos aprendiendo cada día en nuestra profesión, escuela y vida. Recordemos que cada uno es único y todos tenemos una forma diferente de aprender.